

# La opinión pública española ante la Monarquía

Las últimas críticas a la Institución monárquica y a la Familia Real están siendo utilizadas por algunos para propiciar un debate sobre la monarquía. Pero ¿se trata de un debate real entre los ciudadanos? ¿Cómo valoran los españoles verdaderamente a la Monarquía? *Temas* ha preguntado a cinco acreditados sociólogos sobre la opinión pública española ante la monarquía.

1. De acuerdo con los datos sociológicos, ¿qué valoraciones hacen los españoles sobre la Monarquía? ¿Y sobre la figura de don Juan Carlos?
2. ¿Cómo han evolucionado a lo largo de estos últimos años estas valoraciones sobre el Rey y la Institución monárquica?
3. ¿Existe en estos momentos entre los españoles una tendencia a cuestionar el modelo de Monarquía Parlamentaria establecida en la Constitución?
4. ¿Qué sectores o grupos de opinión están interesados en propiciar en estos momentos el debate sobre la Monarquía? ¿Por qué? ¿Con qué intenciones?
5. ¿Qué efectos puede tener este cuestionamiento?

## Salustiano del Campo

Catedrático de Sociología y Presidente del Instituto de España



**1.** En general los españoles sitúan a la Corona como la institución más valorada de España. Por otra parte, la figura de D. Juan Carlos es aún más popular que la monarquía misma, hasta el punto de que muchos se declaran sobre todo "juancarlistas".

**2.** No tengo a mano los datos, pero no recuerdo que se hayan producido grandes baches en las valoraciones sobre el Rey y la Institución monárquica. Tan notable como su alta puntuación es el hecho de la constancia en el juicio de los españoles.

**3.** Desgraciadamente, a mi juicio, hay que distinguir en el momento actual lo que es la opinión de los políticos de lo que piensan los ciudadanos. En tiempos recientes ha aparecido una muy minoritaria tendencia entre los primeros a cuestionar el modelo de Monarquía Parlamentaria establecido en la Constitución, pero esto corresponde a grupos que rechazan los símbolos de la unidad de España y la propia Constitución.

*La figura de don Juan Carlos es más popular que la monarquía misma, hasta el punto de que muchos se declaran sobre todo "juancarlistas".*

**4.** Verdaderamente, no puede decirse que los sectores aludidos en mi respuesta anterior estén interesados en debatir seriamente nada. No hay ningún indicio de esto, pero sí del deseo de hacerse notar, de escandalizar y de molestar al prójimo. Estos sectores no tienen intención de abrir un debate serio sobre el porvenir de España.

**5.** Por el momento, armar jaleo, embarullar las cosas y no dejar tranquila a la gente. Una parte de la clase política intenta traspasar a los ciudadanos sus propios fantasmas, y esto hay que advertirlo y rechazarlo; además, es contrario a la idea, tan útil en nuestra Transición, de hacer normal en la política lo que ya lo era en la calle.

## Juan Díez Nicolás

Catedrático de Sociología de la UCM y Presidente de ASEP

**1.** Los españoles valoran a La Corona mejor que a cualquier otra institución política de las que componen nuestra estructura constitucional. Desde 1991, y siempre en el mes de junio, ASEP ha preguntado a una muestra representativa de la población española mayor de 18 años por la valoración, en una escala de 0 a 10 puntos, de trece instituciones. La valoración recibida en el último estudio de junio 2007 siguió este orden: La Corona (6,1 puntos), Fuerzas Armadas, Tribunal Constitucional, Defensor del Pueblo, Ayuntamiento, Senado, Congreso de los Diputados, Gobierno Autonómico, Organizaciones Empresariales, Gobierno de la Nación, Sindicatos, Iglesia y Partidos Políticos (4,3 puntos). La Corona ha sido siempre, durante estos diecisiete años, la institución mejor valorada. Y el Rey Juan Carlos, ha sido también siempre el personaje mejor valorado de entre más de cuarenta por los que se pregunta anualmente desde esa misma fecha, siempre por encima de los siete puntos en una escala de 0 a 10.

**2.** La valoración de La Corona ha sido siempre la más alta, como se ha dicho, y aunque a veces se ve contaminada por la valoración de otras instituciones políticas, en momentos sociales que la sociedad considera como más preocupantes, como en la primavera de 1994 o en la actualidad, la valoración de La Corona aumenta, puede que porque ofrece mayor seguridad a los ciudadanos. Concretamente, en la investigación de octubre de 2007 La Corona ha recibido la valoración más alta de los últimos doce meses. En cuanto a la valoración del Rey Juan Carlos, siempre ha sido muy alta, como se ha dicho, y al ser personal no parece haber sido afectada por otras valoraciones.

**3.** También desde 1991 se ha preguntado todos los años por el modelo de Estado que los españoles consideran mejor para España, una República presidencialista, una república parlamentaria, o una

Monarquía Parlamentaria, y el resultado a lo largo de diecisiete años ha sido invariable, más del 66% de los españoles prefieren la Monarquía Parlamentaria, y las preferencias por la República, sumando las dos proporciones, no ha superado nunca el 20%. Incluso alrededor del 60% de los de 18 a 29 años prefieren la Monarquía a la República. Por otra parte, cuando se pregunta por la sucesión a La Corona, más del 80% de los españoles en las 17 investigaciones nacionales citadas afirman siempre que, en su opinión, "se llevará a cabo con toda normalidad y sin problemas".

*Los recientes ataques a la Monarquía han provocado un efecto "boomerang", que ha proporcionado a La Corona su valoración más alta de los últimos meses.*

**4.** Desde el punto de vista ideológico cuestionan la forma monárquica algunas minorías más radicales de izquierda y derecha, y las nacionalistas radicales, que posiblemente buscan con ello facilitar una España federal o incluso "balcanizada" al faltar el nexo de unidad nacional que proporciona la Monarquía.

**5.** Los datos de octubre antes citados parecen demostrar que los recientes ataques a la Institución monárquica y a la Familia Real han provocado un efecto "boomerang", pues han proporcionado a La Corona su valoración más alta de los doce meses precedentes. La inmensa mayoría de los españoles están satisfechos con la Monarquía y la actuación de los miembros de la Familia Real, y los actos de respaldo recientes han sido espontáneos y generalizados, pues el pueblo no ve razones que justifiquen el cambio hacia una República.

## Julián Santamaría

Catedrático de Ciencia Política

**1.** En los últimos 30 años la Institución monárquica ha ido siempre asociada a la figura de don Juan Carlos. El Monarca goza de una amplia simpatía entre la mayoría de los españoles que lo valoran en términos muy favorables.

**2.** Distinguiría tres etapas: 1) de 1969, cuando fue proclamado Rey en las Cortes de Franco, a 1976, las actitudes de los españoles se movieron entre la expectación y la desconfianza. Casi nadie sabía lo que pensaba. Los demócratas sospechaban que ni quería ni podría romper las ataduras que lo ligaban al viejo régimen mientras los que se aferraban a éste no estaban seguros de que no lo hiciera; 2) de 1976 a 1981, fue una etapa de esclarecimiento que mejoró la valoración de la Monarquía y del Rey. Se entendió que éste quería serlo en el marco de una Democracia Parlamentaria y se apreció su papel de moderación entre los militares más inquietos. Pero amplios sectores de la izquierda mantuvieron sus reservas ante la Institución monárquica; 3) Esas reservas se desvanecieron en gran medida tras la intervención del Jefe del Estado el 23/F de 1981. Entre el 70% y el 75% de los españoles valoran, desde entonces, positivamente, su figura.

**3.** No. En España subsiste una cierta nostalgia por la República compatible con un alto grado de satisfacción con el modelo que estableció la Constitución de Monarquía Parlamentaria, al punto de que los republicanos de verdad no la cuestionan aunque reclamen, por ejemplo, una mayor transparencia de las partidas presupuestarias asignadas a la Casa del Rey.

**4.** Hay dos sectores, muy minoritarios y distintos. De un lado, la extrema derecha con el amparo de la jerarquía eclesial. No soportan la "neutralidad constitucional" del Rey ni su respeto a la voluntad popular. Para ese sector, que sólo acepta la voluntad popular cuando le favorece, la neutralidad del Rey es percibida como un signo de beligerancia. Son muy conscientes de la vinculación entre Monarquía y Democracia. Intentan socavar los cimientos de ésta cargando contra aquella. De otra parte, minorías nacionalistas exaltadas. Queman fotos del Rey, en tanto que Jefe del Estado y representante de la unidad de España. Lo que cuenta aquí no es la Monarquía, sino lo que simboliza.

*La extrema derecha, con el amparo de la Iglesia, y algunas minorías exaltadas no soportan la "neutralidad constitucional" del Rey ni su respeto a la voluntad popular.*

**5.** A corto plazo, ninguno. A medio plazo dependerá de varios factores. Entre ellos, la capacidad de la Casa Real para discernir con claridad qué es lo que debe hacer y no hacer el Monarca en el cumplimiento estricto de sus funciones constitucionales y también del acuerdo entre las principales fuerzas políticas para no interferir en el ejercicio de las mismas ni introducir las instituciones constitucionales en la arena de la disputa político-electoral.

## Fernando Vallespín

Catedrático de Ciencia Política y Presidente del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS)

**1.** A tenor de los datos del CIS, las valoraciones son predominantemente positivas, tanto respecto a la Monarquía como Institución, como en lo relativo a la figura de D. Juan Carlos. En el CIS se ha preguntado sistemáticamente sobre tres aspectos fundamentales: el grado de confianza de la Monarquía, la importancia del Rey como árbitro y moderador del régimen democrático español y el grado de importancia

del Rey para el funcionamiento de la democracia. En el primer aspecto, la Monarquía sólo queda por debajo del Defensor del Pueblo en lo referente a su confianza y la institución aprueba holgadamente, por encima siempre de los grandes líderes políticos. En cuanto al segundo, más de un 70 por ciento de ciudadanos se pronuncia por señalar que es bastante o muy importante el papel del Rey como árbitro y moderador. Ci-

fras similares se obtienen también en lo relativo a la importancia del Rey para el funcionamiento de la democracia en España.

**2.** En nuestras series históricas se aprecia una muy ligera disminución del apoyo, que es apenas perceptible y no altera la imagen positiva global.

**3.** Aquí la respuesta es rotundamente no. Hay matices y diferencias en cuál sea su principal fuente de legitimidad, predominando quienes señalan que ésta deriva de la tradición y la Historia española y que garantiza el orden y la estabilidad. Pero no hay un cuestionamiento claro por parte de ningún sector significativo de la ciudadanía.

*Sólo el Defensor del Pueblo se sitúa por encima de la Monarquía como referente de confianza entre los españoles.*

**4.** Creo que hay tres sectores políticos que pueden estar actuando en esta línea. Por razones obvias, la militancia de ERC, dado su perfil republicano, hecho siempre explícito. La quema de fotos ocurrida en Cataluña hay que interpretarla dentro de una mezcla entre republicanismo e independentismo, aunque seguramente entre grupos fuera del control político directo de ERC. El segundo grupo, más mediático que otra cosa, es un sector de la extrema derecha, que ha aprovechado este nuevo protagonismo mediático de la Monarquía para desempolvar un cierto ajuste de cuentas con don Juan Carlos por la forma en la que en su día llevó a cabo el proceso de Transición política. Y, por último, están las nunca ocultadas simpatías republicanas de IU, muchos de cuyos militantes han venido acudiendo en los últimos años a manifestaciones portando banderas republica-



nas. En este último caso, sin embargo, no hay una intención explícita de cuestionar la monarquía. Responde más a un refuerzo de su propia identidad republicana que a un cuestionamiento del statu quo constitucional.

**5.** Es difícil saberlo. Quizá una ligera pérdida del blindaje mediático del que ha gozado esta institución durante tantos años, pero que dudo que afecte a su legitimidad mientras ninguno de los grandes partidos hagan de ello una causa política. Tengo la impresión de que se trata más de una "crisis" pasajera que de un debate que esté ahí para quedarse.

## Andrés de Blas

Catedrático de Ciencia Política y de la Administración de la UNED

**1.** Estimo que la valoración de los españoles de la monarquía sigue siendo sensiblemente positiva. Igualmente, la personalidad de don Juan Carlos sigue por encima de la institución en la valoración de los españoles. El factor clave que explica esta valoración sigue siendo el papel de la Monar-

quía y el monarca en el proceso de transición y consolidación de la democracia en España.

**2.** Pienso que se ha sostenido la valoración positiva. De alguna manera, el contencioso histórico respecto a la forma de Gobierno, pa-

rece un tema archivado por la opinión española.

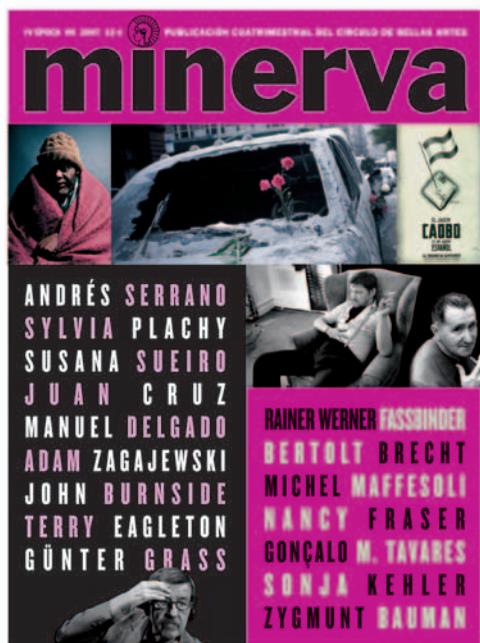
**3.** Creo que no. La cuestión relativa a la forma de Gobierno no está entre las preocupaciones prioritarias de los españoles. La normalización democrática de nuestro país ha quebrado la identificación histórica entre República y democracia, y ha relegado a un lugar escasamente significativo la opción entre Monarquía y República.

**4.** Sin duda alguna, sectores de los nacionalismos radicales de la periferia. Porque estiman que la crisis de la Institución monárquica podría arrastrar una crisis del actual Estado español. La tradición histórica de nuestro republicanismo se encuentra reconciliada con la Monarquía Parlamentaria. La actual defensa de la república en la vida española tienen poco que ver con la tradición republicana española. Los españoles que en el pasado se identificaban con el republicanismo reformista, con el republicanismo radical, con Izquierda Republicana en los años treinta, etc., se expresarían hoy a través del PSOE y el PP. El republi-

cismo es instrumentalizado hoy en España, además de por estos sectores radicales de los nacionalismos periféricos, por grupos de la izquierda radical desconectados del pasado republicano español.

*La gran mayoría de los españoles contempla la hipótesis de un eventual cambio en la forma de Gobierno como un grave trastorno en la vida de nuestro sistema político.*

**5.** Mi impresión es que, salvo complicaciones ligadas a eventuales deslices en el comportamiento de la familia real, este cuestionamiento va a tener consecuencias significativas en la vida política española. La gran mayoría de los españoles contempla la hipótesis de un cambio en la forma de Gobierno como un grave trastorno en la vida de nuestro sistema político y va a evitar, en consecuencia, correr los riesgos que podrían derivarse de un cuestionamiento de la Monarquía.



**minerva 06**

REVISTA CUATRIMESTRAL DEL  
CÍRCULO DE BELLAS ARTES  
www.circulobellasartes.com  
suscripción anual (tres números)  
España 40 € • Europa 60 € • América Latina 70 €

GÜNTER GRASS • JUAN CRUZ • FASSBINDER • BRECHT • NANCY FRASER  
BAUMAN • MANUEL DELGADO • ZAGAJEWSKI • BURNSIDE • EAGLETON  
TAVARES • PLACHY • ANDRÉS SERRANO • SAMIR AITA • JUAN CARLOS RULFO  
SERGE DANÉY • MAFFESOLI • LANCEROS • DIEZ DE VELASCO • SONJA KEHLER

**EDICIONES DEL CÍRCULO DE BELLAS ARTES**

<b>FREDRIC JAMESON</b> El realismo y la novela providencial	<b>MARIANO MARESCA (ed.)</b> Tragedia y parábola. El oximoron de Pasolini
<b>PETER GOWAN et al.</b> Buscando imágenes para Europa	<b>A.A. V.V.</b> El yo fracturado. Don Quijote y las figuras del Barroco
<b>DONALD KUSPIT (ed.)</b> Arte digital y videoarte	<b>HENRI MICHAUX</b> Ideogramas en China Captar Mediante trazos
<b>PIER PAOLO PASOLINI</b> Palabra de corsario	<b>FÉLIX DUQUE</b> ¿Hacia la paz perpetua o hacia el terrorismo perpetuo?
<b>JEAN BAUDRILLARD</b> La agonía del poder	<b>LE CORBUSIER</b> El poema del ángulo recto
<b>ROBERT CASTEL et al.</b> Pensar y resistir	<b>VINCENZO VITIELLO</b> Borges. Memoria y lenguaje
<b>ROGER CHARTIER (ed.)</b> ¿Qué es un texto?	<b>A.A. V.V.</b> La fragilización de las relaciones sociales
<b>HENRI MICHAUX</b> Icebergs	<b>JULIÁN JIMÉNEZ HEFFERNAN (ed.)</b> Tentativas sobre Beckett
<b>JOSÉ ÁNGEL VALENTE</b> Palabra y materia	<b>SERGE FAUCHEREAU (ed.)</b> En torno al Art Brut
<b>RÜDIGER SAFRANSKI</b> Heidegger y el comenzar	<b>A.A. V.V.</b> Arquitectura y ciudad. La tradición moderna entre la continuidad y la ruptura
<b>JORGE ALEMÁN (ed.)</b> Lo Real de Freud	<b>JORDI DOCE (ed.)</b> Poesía en traducción
<b>ANDRÉS SÁNCHEZ ROBAYNA</b> Una lectura	